

IDEAS PARA TRANSFORMAR EL MUNDO**Plan Marshall**

La ayuda a Europa tras la Segunda Guerra Mundial se diseñó en parte en la Brookings Institution

Revolución de Reagan

El conservadurismo de Reagan en los 80 se inspiró en la AEI y en Heritage Foundation

Invasión de Iraq

Tras el 11-S Bush se nutrió de las ideas de los intelectuales neoconservadores y de 'think tanks' como AEI y Heritage

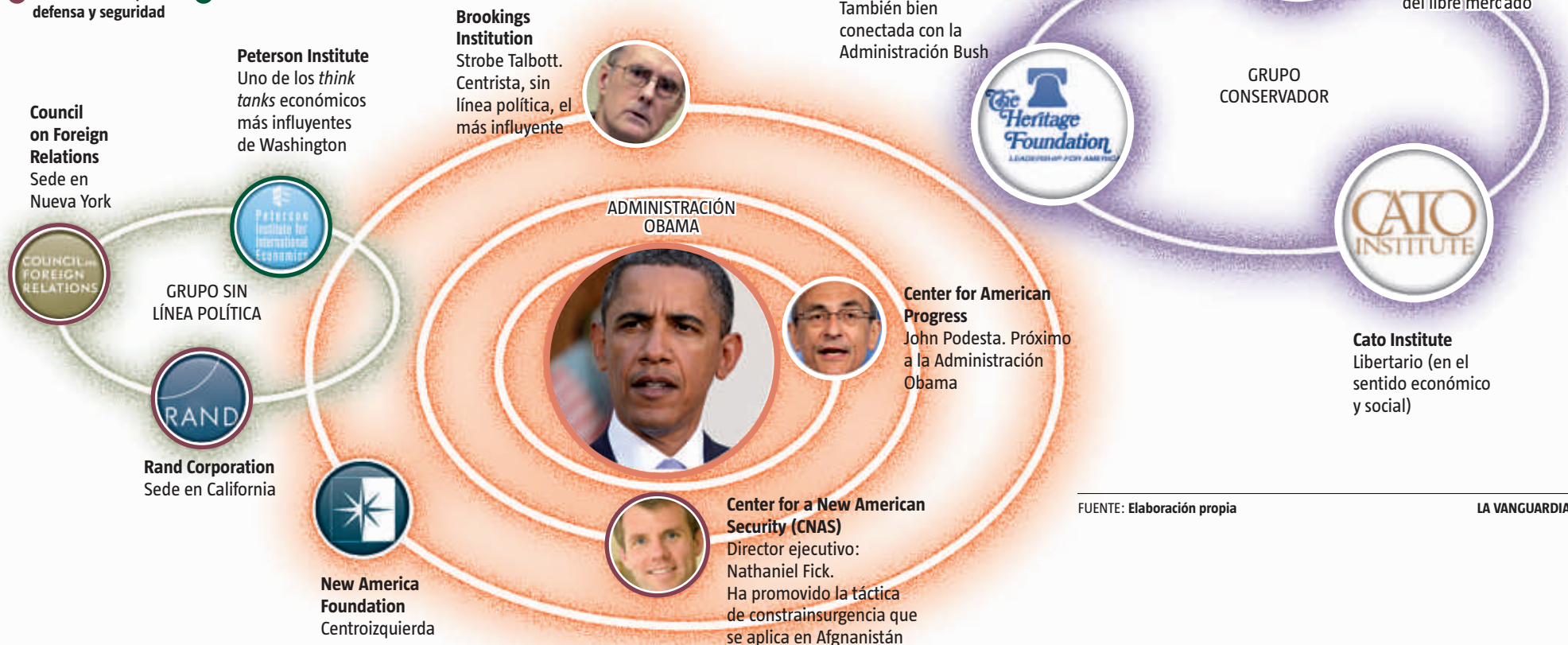
**"Yes, we can"**

El Center for American Progress ha influido en el programa de Obama

Entre la teoría y la práctica

○ Política exterior, defensa y seguridad

○ Economía



FUENTE: Elaboración propia

LA VANGUARDIA

líticas estadounidenses, hasta la revolución económica reaganiana, inspirada en recetas del AEI.

“La Administración Obama es mucho más efectiva gracias al AEI. Cuando Obama hace algo poco inteligente, malo para la economía, enseguida el AEI tiene algo que decir”, dice. “La oposición mejora la gobernanza. Una guerra de ideas es muy buena para los combatientes”.

La influencia de los *think tanks* no satisface a todos. Uno de los peligros es que el gobierno confíe excesivamente en expertos y académicos, los *best and brightest* —los mejores y más inteligentes: intelectuales desconectados de la realidad— que, retomando el título del clásico del periodista David Halberstam sobre Vietnam, metieron a EE.UU. en una guerra traumática. Lo mismo puede afirmarse de la invasión de Iraq, promovida en parte desde despachos de laboratorios de ideas.

En algunos ámbitos prevalece la idea de que los *think tanks* son organismos opacos, una especie de gobierno en la sombra al servicio de los peores instintos de la superpotencia. Esto explicaría que una de las misiones de la red de espías rusos desarticulada en junio fuese infiltrarse en ellos.

La realidad es más prosaica. Los informes de los *think tanks* se encuentran en internet, y los coloquios que organizan están abiertos a cualquier ciudadano, lo que hace de Washington un foro donde a diario se debate sobre economía y política, diplomacia y guerra. Ligados en su origen a la fe en la ciencia, a la idea de que se gobierna mejor si se hace con datos y conocimiento de causa, los laboratorios de ideas siguen siendo una expresión única del pluralismo y la calidad de la democracia americana.●

La omnipresencia de los partidos y su lento desarrollo marcan a los 'think tanks' españoles

Poca influencia en España

ANXO LUGILDE

En España el marketing de las ideas, el ámbito en el que se mueven los *think tanks*, está todavía por desarrollar, como sucede en el resto de Europa, aunque desde una posición más embrionaria. Es fruto de la juventud del propio sistema democrático, la falta de espacios mediáticos para su desarrollo y el papel omnímodo de los partidos, cuyas fundaciones de estudios actúan como brazos armados de las fuerzas políticas en la esfera de la reflexión.

Por ejemplo, el *think tank* español más antiguo es la Fundación Pablo Iglesias, creada en 1926 por los socialistas. Y entre los más conocidos están la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales, FAES, vinculada al PP y presidida por José María Aznar, la Fundació Catalana i Democràtica Trias Fargas, de CDC, y la Fundación Ideas, del PSOE.

Existen, sin embargo, laboratorios de ideas no vinculados a partidos, como la Fundación Cidob o el Real Instituto Elcano. Y hay en los últimos años una efervescencia con la aparición de nuevas entidades, como la Fundació Prínceps de Girona, que aspira a ser una referencia en asuntos sociales y en la formación de la juventud.

“En Europa los *think tanks* llevan poco recorrido, menos aún en España”, resume Marta Te-

llo en su guía sobre este tipo de organizaciones. Sostiene que tienen una influencia limitada y continúan siendo desconocidos para el ciudadano medio.

Del mismo modo, en su libro *El marketing de las ideas*, Jordi Xifra y Francesc Ponsa afirman que “si la presencia de los laboratorios de ideas en Europa se encuentra en una fase inicial respecto a la realidad norteamericana, en España la situación todavía es más primitiva”. Señalan que las tendencias actuales se asemejan a las de Estados Unidos y Gran Bretaña hace treinta o cuarenta años, a través de un crecimiento considerable de estas organizaciones y de los grandes esfuerzos que desplie-

gan para adquirir notoriedad pública.

Jordi Xifra, profesor de Comunicación en la Universidad Pompeu Fabra, sostiene que en España prácticamente no hay *think tanks* influyentes de verdad, debido a que, por un lado, no existen espacios en los medios en los que puedan transmitir sus mensajes, porque hay po-

Los laboratorios de ideas españoles tienen dificultades para difundir su producción

cos programas de análisis en profundidad y los que se emiten están copados por los periodistas. Y, por otro lado, las fundaciones de los partidos bloquean el camino para los centros de pensamiento independientes.

En cuanto a los laboratorios de ideas concretos, Xifra destaca la labor del Centre d'Estudis Jordi Pujol, que es, a su juicio, “el que se parece más a lo que debería ser un *think tank*”, al apostar por establecer debates a los que puede invitar a personas ajenas a las coordenadas ideológicas de la institución.

En este contexto de escaso desarrollo frente a la larga tradición estadounidense, en España no hay condiciones para que los *think tanks* actúen como cantera de las futuras élites gubernamentales, aunque sí puede suceder que las personas que se incorporen a los futuros ejecutivos hayan publicado algún documento a través de los laboratorios de ideas de los partidos.

Estas fundaciones se financian especialmente de las aportaciones públicas. El Ministerio de Cultura distribuyó entre ellas 7 millones de euros en el 2008. La FAES (PP), recibió 2,8 millones; la Fundación Pablo Iglesias (PSOE), también 2,8; la Fundació Rafael Campalans (PSC), 470.000 euros; la Fundació Trias Fargas (CDC) 186.072; la Fundación para la Europa de los Ciudadanos (IU), 238.104, y la Fundació President Josep Irla (ERC), 193.672, entre otras.●

LOS CAMPOS DE ACCIÓN

Relaciones internacionales

■ En su guía mundial de *think tanks*, James McGann identifica a 49 de España, frente a los 1.777 de Estados Unidos, los 283 del Reino Unido, los 186 de Alemania, los 165 de Francia, los 87 de Italia y los 72 de Suiza. Al margen de los de los partidos, los laboratorios de ideas españoles de más prestigio son los que trabajan en el ámbito de las relaciones internacionales. Es el caso del

Centro de Investigaciones de Relaciones Internacionales y Desarrollo, Fundación Cidob, con sede en Barcelona y creado en 1973. Más reciente, del 2001, es el Real Instituto Elcano, que trata de responder a las nuevas necesidades de la posición internacional de España. Otros ejemplos son los del Instituto Europeo del Mediterráneo y el Grupo de Estudios Estratégicos.